



LA ADQUISICIÓN DE LA AUTOCONCIENCIA

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia.

La atención constante y el Alma. Los sueños premonitorios y los planos. El discípulo y su continuidad de conciencia, su trabajo en el Ashrama. El contacto angélico. Prácticas ashramicas. Agni-Yoga y energías del 1er Rayo. Sobre el control de las pasiones antes de realizar determinadas prácticas.

Vicente Beltrán Anglada
Barcelona, 14 de Abril de 1983





LA ADQUISICIÓN DE LA AUTOCONCIENCIA

Vicente. — ¿Hay alguna pregunta que sea interesante para todos?

Interlocutora. — ¿Podrías hablar sobre los sueños, la conciencia, para ver cómo podríamos lograr autoconciencia astral, al menos cómo ser consciente de ellos?

Vicente. — Yo diría que para ser consciente durante el sueño hay que estar muy consciente durante el periodo de vigilia. No podemos estar, digamos, conscientes de noche si no lo estamos de día, porque es lógico.

Hemos dado ya un parecer abundante, con las explicaciones acerca de lo que es la atención, lo que es la observación, lo que es estar atento, y ésta atención, como difícilmente la adquirimos porque siempre hay cosas que nos distraen y no estamos muy atentos al proceso vital que se está desarrollando dentro y fuera de nosotros, resulta que por la noche lo que estamos tratando de hacer con los sueños es completar aquello que ha quedado por hacer durante el periodo de vigilia, se mezcla entonces aquello que pudiendo hacerse no ha sido hecho y, luego, las repercusiones que tiene toda esta inconsumación de actos con el contenido subconsciente, y tenemos, entonces, que lo que llamamos sueño es una mezcla de cosas inconclusas, no realizadas, y recuerdos remotos de nuestra conciencia, y también, por qué no decirlo, contactos que tenemos con el inconsciente colectivo de la Humanidad, es decir, que estamos manipulados durante el sueño como una especie de robot que está reproduciendo cosas que aparecen ante sí como una especie de dramatización extrema. En tanto que la conciencia, o la autoconciencia astral, es al revés, es lo contrario, es la plenitud de la conciencia que perdura después que te has ido a descansar durante el periodo del sueño, entonces existe continuidad de conciencia, y cuando el alma se separa del cuerpo, entonces funciona en el plano astral tan libremente, tan conscientemente como lo hacemos en el plano físico. Es decir, ¿por qué somos autoconscientes en el plano físico? Porque nos podemos observarnos físicamente tal cual somos, nos autoreconocemos perfectamente, el espejo nos ha dado una visión normal de lo que somos nosotros. Existe también un contenido celular que es nuestro, que es propio, del cual también tenemos alguna conciencia y, por lo tanto, somos autoconscientes en el plano físico, y al propio tiempo el plano físico o, el cuerpo físico, reacciona a impulsos que provienen de otros planos, tampoco es un principio, es decir, que somos autoconscientes de algo que no es un principio en sí. Pero, volviendo al tema de la autoconciencia astral, no conciencia sino autoconciencia astral, es decir, la conciencia ve la panorámica, pero la autoconciencia ve la panorámica más la relación consigo mismo, no ve una película sino el artista dentro de la película, está trabajando dentro de esta película. Entonces, el Tibetano dice a su grupo de discípulos, cuando os acostéis, pronunciar esta frase mantrámica: *"Señor en tus manos encomiendo mi espíritu"*, con la mente enfocada en el centro *Ajna*, o en el centro del corazón si el discípulo es muy místico, pero que tiene la significación de que durante el sueño estás guardado por tu propia alma, por tu propio espíritu, y entonces es un principio de autoconciencia porque parece que esta protección te da acceso a ciertos estados de autoconciencia. Pero, como siempre os digo, que más que una pequeña formulación durante el sueño, es la actitud cotidiana ante los hechos, y los hechos en



relación consigo mismo, pues entonces existe una participación consciente integral con todo cuanto está sucediendo.

Es decir, que no estamos atentos al proceso, estamos haciendo un trabajo y está nuestra mente vagando, decimos: "Es que esto ya lo tengo por rutina", precisamente hay que luchar contra la rutina, porque la persona que hace un acto por rutina, por la costumbre, es que no tiene capacidad creadora, es decir, que cualquier trabajo tiene su propia creatividad aunque lo hagas constantemente, y hay que ser artista dentro de este cuadro de oportunidades que la vida te está mostrando, sea a través de la familia, de la profesión, del grupo o del contacto social; pero, repito, y como decía el otro día, el sábado pasado, que al discípulo en el ashrama no se le enseña a recapitular como se hacía tradicionalmente con los discípulos de la Era de Piscis, que decía: *"Tú recuerda todo cuanto has hecho, recapitula, y verás como hay una constante que te dice lo que es bueno o lo que es malo"*; pero, la técnica perfecta es la que dice: *"Hay que estar atento constantemente"*. Esta atención embarga la mente de una plenitud, porque de una u otra manera la mente desaparece absorbida por la vorágine de la vida interior, y el que está observando es el propio Yo, la propia alma a través de la atención mental, de aquí la explicación científica del porqué un sueño no es la conciencia astral, porque la conciencia astral implica una participación muy atenta, muy observante de todo cuanto sucede. Es decir, que siempre estamos en plan, digamos, de condicionamiento, el ambiente nos condiciona, nos hace pensar, nos hace sentir, nos hace actuar, somos un poco autómatas, y hay que ser muy honesto y reconocerlo, en tanto que la atención libera al alma de lo que sucede, dentro y fuera, y si está desapegado observando un proceso y, en la medida de la observación, la atención es muy profunda, se produce entonces la síntesis mental que produce la autoconciencia. El vuelo astral, por ejemplo, es el paso que va de la conciencia física, o la autoconciencia física, a la autoconciencia astral, sin haber intermitencias, hay un puente establecido, no el antakarana sino una participación activa de todo cuanto sucede dentro del radio del vehículo astral. Y lo mismo sucederá cuando los tiempos sean llegados con el vehículo mental. Hay que ser autoconscientes en el plano mental, en el plano emocional, como lo estamos en el plano físico para acceder a la 1ª Iniciación, al menos una gran tendencia hacia la autoconciencia en estos niveles.

¿Te ha contestado algo esto? Es decir, cuando la persona empieza a soñar, pero al propio tiempo se da cuenta de que está soñando, ¿os dais cuenta?, ya empieza a adquirir algo de la autoconciencia astral. Dice: *"Sí, lo veo, es un sueño pero no es verdad"*. No es lo mismo que cuando te sucede algo que te mortifica durante el sueño y tienes un respiro de alivio cuando vuelves al cuerpo y te das cuenta de que aquello no es verdad, que no ha sucedido, que no se ha muerto tu pariente o el ser que amabas, o que no se ha desplomado la casa donde estabas viviendo tal como aparecía en el sueño, porque el yo inferior a través de la subconciencia y a través de los actos inconsumados, se está montando un escenario a base de muchos artistas y muchos planes y muchos paisajes, y de muchas cosas, está viviendo un sueño ¿verdad?, una cosa que no es real, una amalgama de cosas que vienen por concatenación, diría yo, de algo que la persona por ejemplo está viviendo en algún nivel, pero que no puede realizarlo en el plano físico, entonces, lo realiza en el plano astral en el momento del sueño, sin que sea consciente plenamente sino que está viviendo unos hechos dentro de los cuales la historia se proyecta delante de la persona, pero la



persona no se da cuenta de que ella está observando. ¿Os dais cuenta de lo que es la autoconciencia astral?

Leonor. — Yo quería añadir en esto de los sueños algo que he experimentado personalmente, esto es lo que creo, haber soñado algo que luego ha sucedido, o que aquello era un símbolo de algo que me había de suceder. Esto ya entra en los sueños premonitorios, que los hay, pero estos sueños premonitorios pertenecen a un determinado nivel muy bajo del plano astral, y se puede conectar en un determinado momento. Recordar que están los símbolos de los sueños, que si ves tal cosa quiere decir tal otra, y hay muchas veces que en plena juventud, o casi en la infancia, yo me he divertido mucho pensando en que si sueñas esto es que verás aquello, y algunas veces esto era verdad, sucedía, pero, era verdad porque, claro, los arquetipos de los egregores están creados en un determinado nivel, y a veces aquel símbolo resulta porque se cree en aquel símbolo, se hace caso, se cree aquello que se dice de que si ves un toro con los cuernos así, que te saldrá un novio, por ejemplo, digo esto porque es una tontería como otra cualquiera. En esos casos resulta que si hay muchos miles de personas que han creído que esto es así, es así, y ya no conectas tú en esto si aquello no tiene que existir.

Luego ya vienen los sueños premonitorios, ya casi entran si son de cierta importancia en el nivel de la comunicación por telepatía, ya entran en el plano astral, y como tiene siete niveles también, no sabes si puedes a veces conectar en algún determinado nivel. Pero, claro, hay que tener la mente, o el cuerpo de deseos y todo esto, muy equilibrados para saber cuando conectas en un plano verdaderamente importante, o cuando solamente te paseas por este nivel de los egregores hechos por la misma Humanidad, donde están también allí representadas todas las películas que se han hecho, es como si dijéramos el *Akhasa* en vulgar y, claro, nuestros sueños se mezclan con cincuenta cosas diferentes, las que hemos leído, las que hemos visto, las que hemos vivido, las emociones nuestras, y para poder saber cuando conectamos en un nivel importante tenemos que tener primero nuestro cuerpo de deseos bastante equilibrado, si no, nos podemos engañar. Entre tanto hay algún escape, algo que se va por una rendija, me dijeron que no podía ser y ha sido, eso es verdad, puede ser. He tenido muchos de esta fase, premonitorios, y además cuando era muy jovencita, entre 10 y 12 años, me pasaba la vida haciendo..., me hice un calendario yo misma de cuando veo esto es que pasa aquello, yo misma me hice el calendario y fue divertidísimo, y después debido a mi carácter, a mi modo de ser, que me gusta mucho la relación, el aspecto social, no digamos la política y el hacer política sino el aspecto social, te digo la verdad, cada vez que yo veía la caída de un jefe de gobierno o de un jefe de estado que yo no había visto nunca en mi vida, yo no me había movido nunca de Barcelona, lo soñaba primero, veía una torre que se derrumbaba, según la altura de la torre ya me había hecho la medida de si sería un político de primera clase o de un jefe de estado, y era verdad, pasaba tal como lo veía, pero, es que esta línea más o menos es la mía. Entonces, sí que podría decir que conectaba con un determinado plano en donde se realizan estas cosas, pero esto es aparte, así como una chica que parece que tiene una ansiedad tremenda por encontrar a su pareja, a su media naranja, está tan obsesionada con esto que da ella misma una energía para que se esto realice y que tenga un símbolo, un sueño que le pueda contestar a esta pregunta. Es muy complicado esto, pero yo, lo que primero digo siempre es que si el cuerpo de deseos está equilibrado, es tremenda la proyección que tenemos en la vida interior, en lo que se puede ver, en lo que se puede conectar. Una de las cosas más



importantes para ver algo que es real es cuando el cuerpo ya está descansado, cuando llega la madrugada y el cuerpo está descansado, aquellos sueños, o aquellas conexiones, tienen un valor más importante, cuando el cuerpo está cansado está lleno de las cosas que ha vivido y se mezclan muchas cosas con las otras que hay dentro de esta habitación en la que tenemos guardadas tantas cosas, y es cuando sale un puzzle tremendo. Pero, he tenido las conexiones en otro nivel más elevado, en el plano astral, y para que sean más o menos puras tiene que estar nuestro cuerpo de deseos bastante tranquilo.

Vicente. — Claro, lo más interesante es la conciencia astral, no la conciencia del sueño. Tienes razón, incluso hay un código sobre el significado de los sueños, que tampoco son generales porque cada persona tiene una manera típica de soñar, y darse cuenta también que la persona sueña aquello que más ama y aquello que más teme, y se lo representa a su manera. Y se dice que el sueño es una especie de *devachán*, porque la persona que no es amada sueña que es amada, con todas las circunstancias del sueño, y también si una persona odia a otra también tiene unas repercusiones astrales, pero se mueve todo en un nivel inferior del plano astral, utilizando el material subconsciente y, por lo tanto, desde el punto de vista del esotérico no tiene importancia el sueño, hay que trascenderlo, hay que buscar la autoconciencia astral a fin de que todo el sistema de los sueños se desvanezca y entonces empiece, primero, por el darse cuenta de que se está soñando, la primera parte, digamos, de la autoconciencia astral, después elaborando sus propios sueños conscientemente hasta que finalmente se adquiere la autoconciencia astral, la misma que tenemos en el plano físico, y cuando dejas el cuerpo durante el momento de descanso continuas viviendo intensa y autoconscientemente el proceso que sigue. Es una de las cosas que se enseña en los ashramas de la Jerarquía.

Hemos hablado muy poco de las cosas prácticas del esoterismo, de lo que significa un modo de actuar dentro del campo astral y, precisamente, el *Kurukshetra*, como se llama técnicamente al plano astral, es un plano de enseñanza para el discípulo, porque está constantemente preso, aprisionado en arrebatos emocionales, en contextos de tipo astral, y lo que se intenta es que el discípulo desde el mental, el plano mental-superior, controle el mental-concreto o intelectual, y también todo el plano el astral. Naturalmente, se puede decir que no se puede adquirir la autoconciencia astral, ni se puede viajar conscientemente en el cuerpo astral sin que exista anteriormente una conciencia mental establecida, un control sobre los vehículos.

Resumiendo, el discípulo no debe soñar, debe tener una continuidad de conciencia, debe trabajar en los niveles ocultos tal como trabaja en los niveles físicos, aunque sea en otra dimensión. Os diré más, cuando se tiene la autoconciencia astral, lo que sucede en el plano astral tiene un valor superior a lo que sucede en el plano físico, ves cosas, personas, relaciones o entidades que difícilmente puedes ver en el plano físico, incluido los discípulos que trabajan en grupos procedentes de un grupo egoico, quizás como el nuestro, que trabajan de noche, son más o menos conscientes, pero están trabajando en aquél nivel preparándose de acuerdo con ciertas motivaciones ashramicas para funcionar en un plan de servicio en esos planos. La ley exige que sea así, que el discípulo sea tan consciente en el plano físico que pueda serlo también en el plano astral. De ahí la atención, la observación, el estar muy atento a todo cuanto sucede, y darse cuenta que la distracción es fomentar la parte astral dentro de su propio contexto; y somos muy kama-mánicos, somos muy emocionales, y la mente está teñida, por decirlo de alguna manera, de estas



vibraciones astrales, y no ve las cosas con la claridad suficiente en el plano astral, no digamos en el plano mental, porque existe esta, digamos, mancha, dentro del contexto de su vida psicológica.

Una de las cosas que se enseña en los ashramas es el contacto dévico en el plano astral, precisamente. No basta que se enseñe al discípulo en ciertos momentos de su entrada en el ashrama cuando ya ha practicado, digamos, unos ciertos estadios de silencio, para que no se inmute ante ciertos acontecimientos, y empiece entonces una enseñanza astral en el segundo nivel de Shamballa. Hay que hablar también de estas cosas que son prácticas para nosotros, y quizás para mucha gente, y es que existe realmente un contacto a través del Maestro con entidades astrales, pasan una serie de entidades y tienes que reconocerlas. Tienes que reconocer cuando una persona te la encuentras en el plano astral y ha fallecido y no tiene cuerpo físico, y otra persona que está en el plano astral y tiene cuerpo físico todavía en la Tierra, y está funcionando en aquellos niveles con más o menos conciencia, entonces, has de reconocer a los ángeles primero. En los primeros pasos se enseña la ley que regula los elementales de la tierra, es decir, los que llamamos elementales constructores, los gnomos, los enanitos, las ondinas de las aguas, los agnis del fuego, los silfos del aire, y todas estas entidades tienes que reconocerlas porque tienes que aprender a controlarlas. Y aún hay ciertas tribus aborígenes que tienen el poder sobre los elementales, es chocante que no teniendo una civilización tan avanzada como la nuestra están haciendo llover a voluntad, el mago de la tribu que conoce ciertas palabras de poder que invoca a las fuerzas de los elementales del aire y que producen relámpagos y truenos, porque ellos están invocando a través de una fuerza superior, yo diría que es un talismán secreto que posee el jefe de la tribu que viene quizás de sus ascendientes, de tiempos inmemoriales, pero ahí está el poder para que os deis cuenta de que todo existe en la Naturaleza, que no hay milagros, y que todo lo que existe es para beneficio del ser humano, y que el ser humano debe ser señor de los tres mundos, o de sus tres cuerpos por antonomasia, sus aspectos directos, y que a través del cuerpo físico debe dominar a los elementales de la tierra, que a través del cuerpo astral debe dominar a las ondinas de las aguas, y a través del cuerpo mental tiene dominar a los agnis del fuego, así como en el plan búdico tiene que dominar a los silfos del aire.

Todo va por un proceso escalonado, pero que si utilizáis la analogía es fácil de comprender. Realmente yo creo que todos estáis más o menos vinculados con el ashrama y que, por lo tanto, quizás al deciros estas cosas recordéis algunos hechos pasados. ¿Habéis recordado alguna vez entrar en una gruta inmensa? Una gruta tremenda donde existe una irradiación azulada, verdosa, de gran poder deslumbrante, y que allí hay alguien que os está enseñando algo, y no recordáis lo que se enseña porque os aparecerá como un sueño claro, pero, no tenéis una vinculación, y no es que no hayáis estado quizás en alguna estancia menor de estas de Shamballa sino que no recordáis, que el cerebro físico no recuerda el hecho y que, por lo tanto, existe esta dificultad de reconocer un estadio dentro del cual habéis trabajado intensamente, y habéis escuchado las palabras del Maestro o de algún discípulo superior a vosotros, y que todo eso es muy práctico porque te da la noción de ciertos estados de conciencia que hay que adquirir radicalmente si se quiere pasar a la iniciación. La iniciación es algo que está presente, como digo, en el ambiente, aquí y ahora, forma parte del contexto, digamos, de la Jerarquía, es una de las armas que utiliza Sanat Kumara para acelerar el proceso de evolución del planeta Tierra, singularmente de la Humanidad y, por lo tanto, estas pequeñas cosas aparentemente sin importancia, tienen un carácter muy



importante y trascendente por cuanto tienen que ver con la vida práctica del discípulo. Y, naturalmente, preguntaráis: *¿Qué tiene que ver esto con la atención o con el estar atento y observante?* Precisamente, el estar atento facilita todo este proceso de enseñanza ashrámica, y que no podéis penetrar en los misterios astrales, en ninguna cámara de Shamballa que sea superior al físico, si no estáis muy preparados, si no reconocéis a los devas guardianes, a los devas que están en las puertas que dan acceso a Shamballa, y te piden la contraseña, por decirlo de alguna manera, y tienes que darla si no la sabes, es que no se ha estudiado todavía el complejo mecanismo que existe en el mundo dévico, y en la relación que tiene el mundo de los ángeles con Shamballa, y cómo en ciertas estancias de Shamballa, –como decía y hay que repetirlo porque es algo que debéis saber– existe esta enseñanza sobre cada una de las huestes que trabajan, siendo agentes de Shamballa a través de toda la Naturaleza, y establecer contacto y amistad con ángeles que te ayudan, porque una de las grandes preocupaciones de la Jerarquía actualmente es que se establezcan contactos y relaciones conscientes entre el reino humano y el reino de los ángeles, el reino dévico.

Y estamos demostrando que últimamente han salido una serie impresionante de libros hablando precisamente de los ángeles, como salen también progresivamente una serie impresionante de libros hablando sobre Shamballa, porque los momentos son llegados de que existan estas formulaciones nuevas, que antaño constituían secretos iniciáticos, pero que ahora no es el caso. Existe la oportunidad de aprender estas cosas, de ponerse en contacto con los devas, como decía Alfonso anteriormente, de saber quién es exactamente nuestro Ángel Guardián, que hay que diferenciar lo que es el Ángel Guardián de lo que es el Ángel de la Presencia o el Ángel Solar. El Ángel Guardián es un ángel amigo que te ayuda por designio divino, que forma parte del contexto de los Señores del Karma; es decir, que el hombre cargado de todo su peso kármico, la conciencia queda oscurecida a ciertos niveles, que no reacciona y, entonces, hay una potencia, digamos, no foránea, hasta un cierto punto, sino que está muy dentro de sí, que es una conciencia astral que pertenece a un deva, y a este deva se le llama el Ángel Guardián, y ayuda a la persona y ayuda a la gente, ayuda en todos los aspectos sociales de la vida, y no le damos importancia, es lo que llamamos técnicamente *la voz de la conciencia*, aquel sentido de valores morales que dice: esto está bien y esto está mal, que a veces la propia conciencia no está evolucionada para distinguirlo.

No es lo mismo hablar del Ángel Solar, que es nuestro verdadero Ser espiritual, el cual comanda, tiene autoridad sobre el Ángel Guardián. Y todos tenemos nuestro Ángel Guardián, y hay que invocar a nuestro Ángel Guardián en momentos de apuro si no tenemos la capacidad de pedir ayuda al Ángel Solar, porque no tenemos construido el antakarana y el Ángel Solar no puede oírnos porque está separado por un velo de materia que nosotros nos hemos impuesto a nosotros mismos. Existe al menos esta conciencia de contacto con el Ángel Guardián, que es una antesala, digamos, de lo que es el Ángel de la Presencia o el Ángel Solar, y que podemos comunicarnos exactamente con él como lo hacemos con los devas que están a nuestro alrededor. Es decir, que nuestros hogares están a veces habitados por entidades angélicas que desconocemos, que no podemos ver porque nos falta la visión etérica, o la visión astral, o no tenemos todavía la sensibilidad necesaria para acusar los impactos que vienen de este plano. Y todo esto forma parte de las premisas de Shamballa con respecto a la Humanidad en el momento presente, forma parte del contexto de Acuario, y este contexto está aquí y ahora, y aunque sea la aurora solamente, empieza a destilar su sabiduría para que nos aprovechemos de ella.



¿Comprendéis? El asunto es claro, solamente hay que tener una atención formidable hacia el mundo interno también, y daos cuenta que el discípulo es ante todo un investigador de las leyes ocultas de la Naturaleza, que no es simplemente un hombre expectante, es un hombre práctico que trabaja, que sabe que debe trabajar para subsistir, no subsistir económicamente sino internamente debe trabajar para subsistir, para darle alimento al Alma, y esto lo sabemos todos aunque a veces no nos demos cuenta que olvidamos un principio real como éste.

Pero, quisiera a través de estas palabras que tuviéseis conciencia de los niveles que tenéis que ir alcanzando, y que cuando hablamos del ashrama estamos hablando de una participación activa dentro de los planes y designios del Señor del Mundo y que, por lo tanto, un pequeño grupo esotérico si llega a ser constituido es de gran ayuda para la Jerarquía, porque entonces puede transmitir energía shambálica a la Humanidad, que es lo que se pretende ahora, en los momentos actuales y que, por lo tanto, jamás se ha hablado tanto..., o nunca se ha hablado de los ángeles con tanta profusión como ahora. Es decir, que con el tiempo el científico reconocerá que toda forma de energía es angélica, es dévica, que toda la substancia que existe en el Universo es una substanciación etérica producida por los devas, y que todo el proceso que lleva adelante el discípulo es darse cuenta de estas cosas a través de un nivel de atención constantemente renovado y enaltecido, y que se acabaron aquellos momentos en que la persona se creía abandonada a un rincón y que debía luchar sola. Estamos ayudados por infinidad de jerarquías hermanas interesadas tanto o más que nosotros en el desarrollo de la Humanidad y en el contacto dévico.

Xavier. — Sí, yo quería añadir a esto tres puntos de vista ampliatorios, por decirlo de alguna manera. Uno es que el hecho de que se mezclen imágenes es, como bien decías, que el cerebro físico no está programado para registrar impresiones de una cuarta dimensión. El problema está precisamente en esto, que estas imágenes se desarrollan, o estas impresiones se desarrollan en el plano astral, y la velocidad de los acontecimientos es tan superior que no existe un programa capaz de registrar esta velocidad, y por esto, lo único que se producen son estos destellos, o estas distorsiones. El otro aspecto era que la autoconciencia astral, de alguna manera es, como también decías, el primer paso quizás sea darse cuenta de que uno está soñando, y me atrevería a decir que el paralelismo a este paso está en darse cuenta de que uno está en una situación *a*, dándose cuenta de que está durmiendo, y que el cerebro está transmitiendo o registrando una impresión *b*, es decir, hay prácticamente una triplicidad de conciencia en este momento. Y lo otro, relacionado con la primera pregunta, era cómo adquirir conciencia astral; o sea, yo también estoy de acuerdo que prácticamente el único camino es la atención, ahora, ¿cómo desarrollar esta atención? Hay unos ejercicios antiquísimos de Laya-yoga que consisten en prestar toda la atención posible a un centro determinado, pero como esto nos está teóricamente prohibido, lo que podemos hacer es prestar esta atención absoluta cuando nos vamos a la cama, por ejemplo, al oído derecho, y entonces después de que nuestras vibraciones, por decirlo así, físicas, se han elevado, seremos capaces de percibir las vibraciones astrales, y entonces poniendo máxima atención a esto, hasta donde nuestra conciencia lo permita, seremos capaces de ir poco a poco ensanchando este círculo que nos separa de la autoconciencia astral.

Vicente. — Naturalmente que algunos ejercicios de Laya-yoga son practicados en el ashrama, pero están dirigidos directamente por el Maestro, porque cada persona, cada miembro del ashrama tiene un centro a desarrollar más importante que los demás, pero nunca será, digamos, el



plexo solar, ni el centro *swadhisthana*, ni tampoco el centro *muladhara*, sino que será el centro del corazón, el centro de la laringe, el centro *ajna* o el centro coronario, ya empezamos por aquí. Lo que ocurre es que los Maestros del Laya-yoga están todavía luchando con sus propios problemas personales y no tienen la visión necesaria para poder ver lo que precisa cualquier discípulo en un momento dado. Y aquí hay la gran confusión del gran peligro del Laya-yoga, porque, por ejemplo, se han hecho realmente barbaridades tratando de que el discípulo adquiriera el poder de viajar astralmente, se ha convertido en una obsesión de ciertos discípulos el poder viajar astralmente, como si esto fuese muy importante; es decir, que cuando se presta la atención sobre el centro *manipura*, el centro del plexo solar, existe el peligro de que realmente a través de la infusión de energía mental sobre este centro llegue a desgarrarse, y al desgarrarse penetrar por aquel desgarramiento influencias procedentes del plano astral inferior.

Otra cosa suscita, digamos, por simpatía, la evolución del fuego de *kundalini* sin que los conductos estén debidamente preparados y, entonces, el proceso que ha de seguir el discípulo es, o bien de silenciación de todas sus características, o bien de estar presente únicamente en aquél que es realmente importante, la mente, el centro *ajna*, y trabajar de aquí con el triángulo de fuerzas: centro *ajna*, centro coronario y el centro cardíaco, porque con estos tres centros el discípulo avanza por simpatía, está acogiéndose en el centro al chacra laríngeo, y esto produce una gran continuidad de conciencia con el tiempo, que es no solamente astral sino mental, hasta llegar a la conciencia búdica, donde se llega cuando se ha consumado la autoconciencia en lo demás cuerpos; es decir, que estamos trabajando desde un buen principio con energías que están más allá del Laya-yoga conocido.

Trabajamos con Agni-yoga, y esto hay que saberlo enseguida. Agni-yoga está relacionado con las energías del 1^{er} Rayo, ya para empezar, está directamente conectado con el ashrama místico de Sanat Kumara, o sea, con la Jerarquía, está conectado con los centros superiores del hombre, está conectado con centros cósmicos de los cuales iremos teniendo progresivamente noción. Entonces, el problema de los sueños solamente es para información psicológica, no tiene nada que ver con la evolución del discípulo, es decir, que la evolución del discípulo se nota cuando sueña más que tiene conciencia astral, si empieza a soñar claro y tiene algunas experiencias y el cerebro físico puede recordarlas, se verá que ya existen ciertos contactos, y que esos contactos son simplemente relámpagos en noche oscura dentro de la subconsciencia que tenemos todos, pero que a fuerza de atención, no atención sobre el centro sino sobre lo que ocurre... Fijaos bien, cuando estamos muy atentos a algo que ocurre, la energía que desarrolla la atención va al centro que es realmente importante, sin pasar por la supervisión de los pseudo-gurús que conocemos, que bastante trabajo tienen para liberarse de sus problemas kármicos y, por lo tanto, aumentan su problema kármico con el karma que contraen por utilizar indebidamente unos conocimientos sobre el yoga. Y hay que partir de la base que jamás, ni yo ni ninguna persona que sea realmente honesta, dará nunca ningún ejercicio de concentración, de meditación; lo darán ciertas escuelas esotéricas en grupo teniendo una ayuda Jerárquica, pero el individuo sólo, aunque esté dentro de un ashrama, jamás dará una notificación, digamos, de ciertos hechos, o de ciertas condiciones, o de ciertos ejercicios, o de ciertas disciplinas para acelerar el proceso individual a través de los centros. Ahora bien, existe la regla segura utilizada por Sanat Kumara, utilizada por el Logos Planetario y utilizada también por el Logos Solar que es la atención sobre Su universo. Y ¿cuál es nuestro



universo? Nuestro cuerpo y todo cuanto le circunda ¿verdad?, entonces, estamos trabajando creadoramente a través de las líneas seguras del Agni-yoga.

Desde un principio se ha hablado de un Agni-yoga relacionado con el fuego místico del Señor del Mundo, relacionado con el fuego iniciático, relacionado con parcelas de nuestro universo que desconocemos y con centros cósmicos de los cuales iremos siendo conscientes. No basta estar atento cuando una cosa nos agrada, hay que estar atentos siempre, hasta que la atención se haga espontánea y nos deje libre la voluntad. ¿Me entendéis? Es como escribir a máquina, al principio existe una mortificación, un ejercicio preliminar que es saber dónde situar los dedos en cada tecla, hasta que existe un mecanismo subconsciente que te libera en cierto punto, pero, entonces, existe en el nivel superior de la atención, no una subconsciencia sino una intuición, porque lo que hacemos nosotros aquí cuando nos hacemos capaces de hacer por costumbre, por rutina y por hábito una cosa y lo hacemos sin pensar, lo cual trae aquello a nuestro elemental de la subconsciencia física o astral para ciertos fines, que cuando estamos muy atentos en el nivel mental con los acontecimientos que nos están ocurriendo, entonces nos conectamos con el plano búdico, ya no es una memoria instintiva sino que es una memoria, digamos, intuitiva.

¿Os dais cuenta la diferenciación que existe? Existe un automatismo, pero yo diría que es un automatismo creador, y este automatismo creador, el de la atención, es la verdadera regla de la vida, no simplemente esto que llamamos Agni-yoga. Agni-yoga es un nombre que estamos dando a una situación psicológica determinada, o a una actividad psicológica determinada. Si estuviésemos en el plano búdico no habría problema, existe allí una concentración de energías cósmicas, y la persona que vive allí conscientemente no tiene por qué preocuparse de técnicas, está llevado por una técnica suprema que pertenece a alturas impresionantes, la del propio Logos Planetario, la del propio Logos Solar, o del propio Dios del Universo.

Leonor. — Yo me pregunto: ¿Verdaderamente no es peligroso querer hacer alguna técnica de yoga, de tipo, digamos, superior, si no estamos liberados de nuestras pasiones? Porque solamente al pensar en poner nuestra atención directamente en una parte de nuestro cuerpo, sea la que sea, creo yo que si luego tenemos deseos de lo que sea, de presunción, de avaricia, de egoísmo en el sentido que sea, la envidia, la clase de pasión que sea, si todavía tenemos algo de esto, o bien estamos agitados por la lucha diaria, profesional, los contactos con los demás, todo esto, en este estado, sentarse un poco, buscar un poco la paz y luego hacer este ejercicio, yo creo que este ejercicio estará teñido de todo aquello que todavía llevamos dentro, hasta que las luchas de la vida las tomemos de una manera que no nos perturben la paz, esto lo dice el Tibetano. Hemos de llegar a pensar que cada lucha, cada inconveniente es algo bueno para nosotros, y entonces hay una paz, o sea, que la paz no se perturbe aún luchando, aún teniendo la lucha diaria. Cuando se llega a este estado, entonces quizás sí que se pueda hacer, fijar la atención en un centro superior, pero yo me temo que muchas personas que todavía adolecen de pasiones humanas para sus satisfacciones personales, las que sean, en este caso vale más que vayan paulatinamente subiendo en el camino de la espiritualidad sin hacer ningún forcejeo, ni pensar especialmente en los viajes astrales, porque irán acompañados de sus pasiones, y es mejor, entonces los lugares que habitarán, suponiendo que lleguen, serán los marasmos, este marasmo del último subplano del plano astral que está casi tocando a lo material, y es un viaje que no lleva a ninguna parte, que estará lleno de



ilusiones, ilusiones que hasta nos pueden parecer realidades, pero será solo para equivocarnos y atrasarnos hacia lo infinito. Yo creo que habría que estar muy limpio, haber una paz interior muy grande para poder hacer estas cosas. Nuestra intención, es decir, es muy peligroso ir con el bagaje de nuestros deseos y de nuestras pasiones a intentar hacer lo elevado.

Xavier. — Estoy totalmente de acuerdo. Ahora, como decía el Maestro Tibetano, el discípulo tiene la obligación de investigar, y lo que decía el Maestro Morya es que el discípulo tiene que investigar aunque se rompa la crisma veinte veces. Estoy totalmente de acuerdo con lo que decías, ahora, ten en cuenta que yo he dicho: no prestar atención en el laríngeo, o en el chacra que sea, sino simplemente en el oído como experiencia para ver hasta donde alcanza, donde es capaz de alcanzar nuestra atención, porque está comprobadísimo que llega, no sé, por ejemplo, a una vibración mil y el astral se te ha ido y tu conciencia se te va, ahora, si eres capaz de aguantar hasta la mil doscientas, o la mil trescientas, qué sé yo, creo de alguna manera, como experimento, simplemente creo que es una cosa positiva, simplemente a nivel de experimento. Ahora, claro, intentar a través de esta vía hacer un dominio del viaje astral, estoy totalmente de acuerdo contigo que nos llevaremos un posible disgusto, en primer lugar porque la salida de este cuerpo astral no sabemos a través de que chacra se realiza, se realiza por una de las tres puertas, es decir, por el plexo, por el cardíaco o por el coronario, y dependiendo por cual de las tres puertas se ha deslizado el cuerpo astral, este chacra habría de ser automáticamente controlado desde un nivel superior, teniendo en cuenta que una de estas dos puertas haya sido el cardíaco o el plexo. En fin, o sea, que más vale no meterse en asuntos técnicos del viaje astral porque desde luego, como bien decís, puede traer muchos sustos, pero que a nivel de experiencia, creo es interesante prestar esta pequeña atención que puede ser en el oído derecho, o bien prestar simplemente atención en el centro *ajna* sin tratar de hacer ningún tipo de elucubraciones o magia, en fin...

Vicente. — ¿Tú te has dado cuenta cuando estás muy atento? Estás escuchando, no hay que fijar la atención sobre el oído derecho o izquierdo, porque eso es negativo, pero cuando tú estás atento a cualquier situación... (*Se corta el sonido*)...

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 14 de Abril 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 10 de Julio de 2012
